DISERTACION,

SOBRE EL CASO RARO ANUNCIADO POR LA GAZETA DE PRINCIPIOS DE AGOSTO,

A SABER:

HABERSE DESCUBIERTO EN UNO NATURAL DE TOLEDO VIRTUD PARA RESISTIR A TODO FUEGO.



TOLEDO MDCCCIII.

EN LA IMPRENTA DE TOMAS ANGUIANO.

CON LICENCIA.

Dios y Naturaleza no hacen las cosas en vano.

SACRISTAN: Yo me persuado que te has de acreditar con algunos de mágico por tu prurito de saber. Para muchos la Cueva encantada de Salamanca es una ilusion, y no una cosa que haya existido; pero para otros todavia esto es una historia verdadera. Con estos de semejantes creederas, digo yo que te podrás acreditar de mágico hablando de cosas raras: del mismo modo que se acreditó de tál aquel otro Sacristan de Salamanca, que se dice fue ó Maestro de Villena, ó condiscipulo. Si tu lo quieres allá te

las

las hayas. Yo me presto demasiadamente indulgente á tus ruegos, pues apenas maravillado de algun suceso extraordinario manifiestas deseo de saber algo sobre ello, te comunico mis escasas luces, para que veas á beneficio de ellas lo que no podrias descubrir ciego por la ignorancia. Sucedió no hace mucho en Valladolid el volver en si el ahorcado: al punto admirado me preguntaste sobre esto, y como Dios me dió á entender satisfice á tu curiosidad.

Se estendió la fama de lo ocurrido con la Beata de Cuenca el año primero de este siglo, y tambien querias que yo te hablase algo sobre el asunto: es verdad que no condescendí en esta ocasion, y te quedaste con la gana. *No conviene saber mas de lo que conviene,*

ne, dice el Apóstol ¿y qué convenien-
cia, ó necesidad se presenta para dis-
currir con un Sacristan sobre materias
dogmáticas? Sepa bien el creo de los
Apóstoles, y cante del mismo modo
en la misa el creo Constantinopolita-
no, como manda la Iglesia, y con es-
to tiene bastante, y sabe lo que le
conviene.

Sobre otros puntos curiosos, como
sobre la antigüedad de los Aguinaldos,
y su origen en tiempo de Pasqüas, &c.
hé disertado contigo, y de esto no
me arrepiento; por que al fin, sino se
ha seguido utilidad de ello, tampoco
ha resultado mal alguno. En ciertas
materias, que se diga esto, que se diga
lo otro, no es el resultado de tal natu-
raleza, que por ello se deba imponer
grave pena.

Siem-

Siempre el hombre debe proceder como tál, esto es, razonablemente. La base de todo discurso es la razon, ó autoridad respetable. La buena lógica y juiciosa crítica hacen el debido uso de tales elementos. Azotar el ayre con palabras, y nada mas, es fundar castillos imaginarios.

Esto supuesto, como inconcuso, entrémos ya en materia sobre el raro fenómeno del Toledano incombustible, transportado á París por Robinson, para dar este espectáculo al instituto de aquella Ciudad, y exercitar los ingenios mas sublimes en la inquisicion de la causa de tan estupendo hombre. ¿Quién me pondrá silencio para que yo no pueda hablar sobre el asunto? Yo no soy ingenio de rango: yo debo escuchar á los sábios; pero

mien-

mientras tanto que llegan á nuestra noticia sus discursos, me será permitido formar mi disertacion, segun lo que siento: por que en este particular son libres los juicios, como dice Ciceron.

Lo que me preguntas es, si esto es natural, ó milagroso? Pon atencion á mi respuesta. Dios no hace milagros sin necesidad. Este principio es asentado en la Teologia. Tambien es inconcuso, que aunque los fenómenos de la naturaleza sean tan raros que aparezcan á la vista no muy perspicaz sobre la naturaleza; bien vista ésta con el microscopio, digámoslo asi, de un penetrante ingenio, no son otra cosa que partos suyos: ¡feliz el que halla la causa de las cosas! La naturaleza es *demonia*...he aqui unos axîomas

ver-

verdaderos que descubren el secreto y no bien conocido obrar de la naturaleza por varias combinaciones, y el escaso conocimiento que regularmente tenemos los hombres de sus leyes, en ciertas ocasiones varias, aunque constantes siempre. Esta al parecer paradoja, se explica entendiendo una verdad sacrosanta. El que sacó de la Nada las cosas, el que con sola su palabra las dió exîstencia, el que gobierna Cielos y tierra, y quanto en ellos se contiene, este infinito sér, que exîste eternamente por si mismo, al dar la exîstencia á las criaturas, estableció las leyes de su vida y de su movimiento, de cuyo órden ninguna puede exîmirse por naturales fuerzas; y esto se llama *ley constante de la naturaleza.* Pero como en esta signifi-

cacion se incluya la varia combinacion de elementos, es consiguiente su variacion, sin variacion de sus leyes; pues siempre serán constántes, en atencion á que asi lo ordenó el que dió el ser á las cosas.

El hombre es el espectador de las escenas maravillosas del gran Teatro del mundo. El hombre por un destello de la luz inaccesible que se difundió en su alma, fue criado y puesto en él para conocer en las criaturas á su Criador, amarle, alabarle, y glorificarle: El hombre en esta contemplacion no debe conducirse insensatamente, confundiendo á la criatura con el Criador: debe elevarse al verdadero principio, siguiendo el norte de la luz que infaliblemente ilumina á todo hombre que habita en el mundo; de

otro modo se extraviará, y en vez de adquirir la verdad, se adquirirá el error, y se confirmará en él.

El ver las cosas corporales es propio y natural del que tiene ojos; mas el verlas como son en sí es solo reservado para ojos filosóficos. ¿Quántos vieron y ven el movimiento de la lampara en las Iglesias? ¿Quántos ven caer las frutas de los Arboles por su propio peso y gravedad? Pero ¿quién sino el gran Galileo supo sacar del movimiento de la lampara, que vió en una Iglesia, maravillosos descubrimientos para la fisica? ¿y quién sino el gran Newton, paseandose por el Jardin, viendo caer una Pera del Arbol, pone en agitacion su entendimiento y con esta vista produce el sistéma admirable del mundo? ¿Quántos manejan

jan el fuego y no descubren ni los fosforos de Kunquel; ni la electricidad de Franklin? ¿Quántos Galvanis y no Voltas vemos que manejando ranas y metales descubran el galvanismo, y por su medio hayan restituido la vista á quien la habia perdido? ¿y quántos que viendo vacas y á los que las ordeñan han descubierto el preservativo de las viruelas humanas, que tanto estrago causan en la humanidad? Tan cierto es que el hombre con sus luces descubre en la naturaleza recónditos efectos.

Naturaleza, en efecto, no se resiste á dexarse ver, como comunmente se piensa: basta que se la quiera mirar con ojos atentos, y filosóficos, para que muestre francamente sus bellezas. El único medio capáz de hacer

que se conozca la verdad, y de pro
ducirse todas ventajas en las ciencias
es observar mucho la naturaleza, m
rarla con atencion, estudiarla en s
misma, seguirla en su fenómenos, re
flexîonar sobre sus hechos, exâmina
sus leyes, y contemplar el artifici
de sus operaciones, y por último es
tudiar sus secretos.

Asi, pues, sin un conocimiento exâc
to en la naturaleza, no puede ningu
no decidir de los hechos que son c
no naturales, ó sobre naturales. La
Iglesia en el exâmen de los milagros
procede segun estas maxîmas. La gran
obra de Bened. XIV sobre la beati-
ficacion, y canonizacion de los Santos,
es un monumento eterno de la vasta
erudicion y purgada critica de su au-
tor sobre el particular. La famosa de

Pa-

Pablo Zacchias en sus qüestiones medico-legales, tambien dá lecciones importantes sobre lo que puede ó no puede producir naturaleza. Y Piquer en un precioso discurso ó tratadito hace ver que para no errar, es menester, quando lo pida la ocasion, aplicar la filosofia ó buena fisica á los asuntos de la religion. Se eclipsa el Sol, hay un terremoto, vive uno sin comer ni beber por 20 dias: se halla un cuerpo incorrupto en un sepulcro, recobró la salud un enfermo en un caso impensado de incendiarse su habitacion, y por no cansarme omito otros casos raros.

Lo dicho ó es natural ó sobre natural; y pudiendo ser natural, no se debe recurrir á lo sobre natural. Es sobre natural el eclipse del Sol, si fue en

en plenilunio (como el acaecido en la muerte del Salvador), y universal; lo que naturalmente no succede, por que la Luna es menor que la tierra. Es el terremoto general en todo el Globo (como se afirma lo fué el del año de 55), esto es fuera de las reglas naturales : se consultó á Feijoó sobre no haber comido ni bebido nada una muger de Malpartida de Cáceres, y hace la mas escrupulosa averigüacion por si encuentra causa natural : estubo la otra, de que trata tambien, metida por su tirano Marido en un Pozo, y á pesar de haberla privado de todo alimento , vive con admiracion de todos por mucho tiempo ; pues aun no se toca á milagro : basta que tubiese recurso á empapar su toca en agua, y que la chupase para poderse

atribuir su vida á causa natural. Se encuentra un cuerpo en un sepulcro de tierra incorrupto, no obstante haber pasado alli muchos años : no es tal incorrupcion indicio cierto de santidad, por que la fisica conoce que hay tierra que preserva de la corrupcion á los cuerpos. Un enfermo deplorable, viendo incendiarse su quarto, hace un esfuerzo y se levanta de la cama, sale de su habitacion y se cura ; esto no excede las fuerzas de la naturaleza.

He aqui y en otros muchos casos, al parecer excluidos de lo natural, no un prodigio, sino un fenómeno raro y extraordinario. Se han visto lluvias de sangre : se han visto raros meteoros en la esfera del ayre, como multiplicacion de soles, de fases de Luna que se llaman Parhelias, y Paraselenes: se

han visto esqüadrones de gente armada haciendo ruido con las armas: columnas de fuego absorber los rios: se han visto caer de las nubes enormes masas de yelo; y por último vemos todos los dias ese bello Arco Iris, sin que esto se atribuya á milagro; pues bien exâminado, son todos efectos de causas naturales.

No asi pueden explicarse los prodigios que Moyses para confundir la proterbia de Faraon hizo en Egypto; pues aunque los Mágos le imitasen en algo, ésto fue prestigio, y aquéllo cosa real, fuera del curso de causas naturales: como lo fue el sacar agua de la roca en el desierto al tacto de su vara, y el separar las aguas del mar para que pasase á pie enjuto el Pueblo de Dios= florecer la Vara de Aaron, dete-

tenerse el Sol al imperio de Josué, y retroceder las aguas del Jordan, como la sombra en el Relox de Acház muchas lineas, llover cotidianamente el Maná para el sustento del Pueblo de Israël, y aun la lluvia (digámoslo asi), de las Codornizes; la Columna de fuego que alumbraba por la noche, y la Nube que de dia hacia sombra- y la Estrella que condujo desde el Oriente á los Mágos á Belén. Todo esto por las circunstancias excede las fuerzas de la naturaleza, y el autor de ella es la verdadera causa.

Se han visto hombres con fuerzas extraordinarias, y los fisicos han dado razon de ellas. Se ha visto alguno de tanta velocidad que de un salto se ha elevado á mucha altura, entrandose por una ventana en una casa: ha habi-

do hombre de tal constitucion que no se ha sumergido en las aguas andando sobre ellas; y tambien los fisicos han recurrido para explicar tales fenómenos á causas naturales. En punto de máquinas ¿quánto no ha inventado el ingenio humano? El que haya leido las obras modernas de fisica no ignora que se han construido autómatos que no les ha faltado mas que hablar. Lo ha habido que sirvió de criado á un Preso para presentar un memorial en su nombre á un Magistrado que vivia á distancia de la carcel: lo ha habido que ha servido de ayuda de cámara abriendo y cerrando las puertas: que haya jugado al ajedrez; con otros, que al ignorante vulgo parecen otros tantos diablos, ó mágicos.

Si el hombre que es siempre ciego

en el conocimiento de la esencia de las cosas (por mas perspicaz que parezca) ha podido, discurriendo, y combinando lo activo con lo pasivo, formar tan ingeniosas y estupendas máquinas ¿qué no puede hacer naturaleza combinandose sus elementos con secretos modos? Hé dicho que el hombre mas sábio no conoce la esencia de las cosas, y esto es tanta verdad que si consultamos sus escritos hallaremos, que su sabiduría solo nos dá á conocer unos pocos fenómenos superficiales de la naturaleza, y nos dexa en las mas densas tinieblas, y en total ignorancia sobre todo lo interior de ella.

El que observa los descubrimientos de Torricelli y Pascal sobre la conpresion del ayre: los de Guerik y Boyle sobre su fuerza elastica y sobre el

el vacio : los de Morland , Malpighi, Ray , Quintenié , Tonernefort , Jussien , Needan , Linco , Commerson, y Arena , sobre la muchedumbre y variedad de plantas : los de Leuwenhoeck , Hook , Gioblot , Reaumur, Leser, y Suvammerdan, sobre los insectos : los viages y las tentativas de tantos Astronómos para averiguar la rotacion de la tierra, su figura , y las leyes de atraccion que en toda materia se supone, conoce que de todo no se saca mas instruccion que la dicha de la superficialidad de las cosas.

Las meditaciones sistemáticas de BurnetWovduvard,Whitehurst,Wallerio &c.sobre la formacion delGlovo terrestre , y sobre la combinacion de sus elementos, no adelantan mas.. Que se pregunte al filósofo mas instruido en

los

los escritos de dichos naturalistas, ¿cómo la mas vil planta para brotar combina los elementos? ¿cómo se hace la distribucion simetrica de sus infinitas partecillas organicas, y su economia nutritiva y vegetable? ¿cómo obra su virtud de fecundidad y regeneracion? ¿cómo salió de los elementos mas simples, y á ellos vuelve? ¿ypor quántos grados diferentes ha pasado desde su formacion hasta su destruccion? En vano se le harán estas y otras tales preguntas sobre el interno obrar de la naturaleza, del qual no trata, dice un Sábio, la filosofia verdadera, sino solamente la romancesca. Pongase á la vista del filósofo, no ya la planta, que impropiamente se llamó vil, pues que ella es produccion de un artificio incomprehensible; preséntesele si el

sólido mas simple, qual es un grano de arena; y pídasele que explique los elementos de su formacion, la varia y sucesiva combinacion de ellos, su uso, fines y conexîones con los demas entes? A semejantes preguntas responderá el Señor Cárlos Bonnet, uno de los mas sábios entre los sábios y juiciosos Naturalistas que la fisica respeta, que la tierra pura es la basa ó el fundamento de la composicion de los solidos: mas la quimica no está aun tan perfecta, que nos diga seguramente qual es la progresion de la naturaleza en los paságes que de un mixto hace á otro. Nos son desconocidas sus primitivas combinaciones, y en las que conocemos un poco, no descubrimos caractéres que basten para determinar

el

el òrden de sus progresiones. En este asunto siempre queda mucho arbitrario, que se disminuirá poco á poco, á proporcion que sean mas exâctos nuestros conocimientos químicos.

La tierra pura ó elemental se une de mil maneras con los otros elementos en la intima substancia de los sólidos; y de estas combinaciones proviene una muchedumbre de substancias mas ó menos compuestas.... Asi se explica sobre las obras mas simples de la naturaleza el moderno mas crítico que ha escrito de ellas. He llegado á conocer, dice el Sabio en el Eclesiástico, que ningun hombre es capáz de comprehender las obras de Dios; y que quanto mas se ocupe en considerarlas, tanto menos las comprehenderá.... El caso propuesto es de los mas

ra-

raros, ò nunca oido en tales terminos y circunstancias. Sabemos que los tres mancebos, de que habla la Escritura Sagrada, estuvieron sin lesion en el Horno de Babilonia= Sabemos por la Historia Eclesiástica que muchos martyres han sido invulnerables é incombustibles, y que para ellos el Plomo derretido ha sido como un rocío suave, y el entrarse en las ollas de aceyte hirviendo, ha sido entrarse en el baño mas templado &c. pero tambien sabemos que aqui estubo el dedo del Omnipotente para confundir el Paganismo, manifestar su gloria, y la verdad de su doctrina= he aqui milagros obrados no sin necesidad, lo que en buena Teologia se admite. ¿Mas qué motivos hay para que el Toledano hoy obre tantos milagros, quantas son

las

las repetidas pruebas que de su incombustibilidad hacen los sábios y curiosos? Vuelvo á decir que el caso es tan raro, que podia negarse absolutamente, si no se anunciára en la forma que se anuncia. La regla matemática de la fé humana nos enseña creer lo ordinario facilmente, pero lo raro no sin el mayor apoyo y la mayor autenticidad. ¿Y qué mayor autenticidad se debe pedir que anunciarse en nuestra gazeta asertivamente? Si en algun tiempo la gazeta nacional no merecia credito, y por tanto el Critico Feijoó empleó su bien cortada pluma en declarar contra las mentiras gazetales: en nuestro tiempo no hay fundamento para dudar de los hechos que nuestra gazeta anuncia como ciertos. El suponer que la gazeta propone el caso del

To-

Toledano arbitrariamente, es suponer que se insulta á la nacion con ficciones y mentiras. Los mismos sugetos que se citan como testigos de las experiencias, siendo tan ilustrados y de la mas conocida providad, reclamarían el engaño, aun quando se suponga que los editores de la gazeta tienen libertad de poner en ella lo que se les antoje. La cosa no es repugnante: cabe en lo posible, á lo sumo en el órden sobre natural: hay deposicion de personas fidedignas: luego se debe creer. El creer los hombres á los hombres es necesario en la sociedad, por que de no, se disolveria el vinculo que nos une y la vida de los hombres en sociedad sería al modo de las bestias, como dice Cano. ¿Cómo es posible, se dirá, concebir un cuerpo organizado (sea de la

 es-

especie que se quiera fingir) el qual resista á un calor tan activo como se cuenta? ¿Cómo nos podremos persuadir que haya viviente capáz de resistir al fuego de reverberode un Horno de Vidrio? Esta persuasion tienen los hombres fundandose, no en las leyes de la naturaleza, sino en el dógma de la revelacion, segun la qual conciben posibilidad milagrosa; mas por razon natural no concibe que la union de las partes de materia en un cuerpo organizado sea tan tenaz, que no ceda naturalmente á calor tan activo. ¡Gran dificultad es la presente! decir que es milagro, en una palabra se dice; pero es sumamente arduo el intentar probar que este fenómeno puede ser natural. Aqui se puede alegar lo del Poeta: *Si desempeñas el asunto serás pa-*

ra mi el gran Apolo. El paso parece atrevido, pero yo lo voy á dar. Es principio que se tiene como axîoma universal é incontrastable en la fisica, suponer identidad ó semejanza de efectos en causas que aparecen substancialmente semejantes: de esta suposicion se infiere, que en todo el mundo sensible sean uniformes los efectos, porque es una misma la naturaleza que los causa. El gran Newton en el principio del libro 3 donde dá reglas de filosofar, dice: La naturaleza es simple, y no abunda en cosas superfluas: por tanto los efectos naturales de un mismo género se deben creer parto de unas mismas causas, y asi se debe pensar de las causas de la respiracion en el hombre y en la bestia, de la caida de una piedra en la América

y en la Europa; de la luz del fuego terrestre y del solar; de la reflexîon de la luz en la tierra y en los Planetas:: Pues discurro asi. En la naturaleza hay licor que extingue el fuego llamado *griego* que se ha tenido por inextinguible : hay vegetal incombustible : luego si es posible que la constitucion fisica de un hombre, por una extraordinaria combinacion de sus elementos, pueda ser un compuesto de este licor y de este vegetal, sacaremos un Toledano insensible al fuego y licores del calor mas activo, como son el aceyte hirviendo, el ácido sulfurico, plomo derretido, y fuego de reverbero : Los hechos probarán que hay un tal licor que extingue el fuego llamado griego, y un vegetal que es incombustible. Todo naturalista sabe

que

que el amianto es incombustible, y no ignora que sea mas vegetal que piedra, porque se reduce á filamentos de que puede hacerse papel y telas, como en efecto se han hecho, y no fuera de España, sino dentro de la Península, por un Español Vizcaino que años pasados anunció este descubrimiento precioso. En la Francia año 1782. Didelot, Zapatero de oficio, manifestó un licor con que se extingue el fuego llamado griego, ó marino; fuego tan rápido y voraz que todo lo consume y se tenia por inextinguible. Aqui está el dedo de Dios; pues si Dupré por sus operaciones chîmicas trasladó de los abismos, dígase asi, el fuego infernal, que se llama griego, á la faz de la tierra; no un chîmico, sino un artesano, con un licor, por medio

dio de un clister, á dos, ó tres inyecciones apaga este terrífico incendio; como se verificó en el Sena á presencia de la Corte del Rey desgraciado Luis XVI. Supongamos que los sólidos y liquidos de que consta el cuerpo del Toledano en qüestion, es un resultado de un licor semejante al de Didelot, y á la textura del amianto. Supongamos que sus humores son de la especie misma que el de la Salamandra, y supongamos que esta combinacion está elaborada ó perfectamente acabada por naturaleza: y de estas suposiciones inferirémos en este hombre un temperamento, hecho á prueba de fuego: un hombre de temple, diferente de los otros hombres, en esta qüalidad de ser incombustible. Hay sin poderse negar exemplos de cuerpos huma-

manos de un temperamento raro. En el año de 1730 se halló reducida á cenizas en su cama Madama la Condesa Bandi, vecina deCesena, por un fuego semejante al fuego del Rayo, segun dictámen de los fisicos que exâmináron el caso; pero este fuego fue un resultado del temperamento de aquella Señora. De otra Dama de Verona se refiere que estregandose, sacaba llamas de su cuerpo. De otra de París que acostumbraba beber aguardiente, se refiere el propio acaecimiento que de la Condesa Bandi. Se ha encontrado hombre que tenia petrificado el craneo, y hombre que tenia petrificado el pecho: he aquí unos hombres invulnerables (mas que Aquiles), al tiro de una bala, y al golpe del alfange mas bien templado de

de Damasco, en las enunciadas partes. Asi por la varia combinacion de elementos, produce naturaleza deqüando enqüando, fenómenos los mas estupendos. La historia Romana nos propone á un tal Milon de tantas fuerzas y tan comedor, que mataba un Toro de una puñada, cargaba con él, y se lo comia de una vez- ¿En qué consistian estas fuerzas? En la fuerza de sus nervios, de tal constitucion, que no convenian con los de los otros hombres- ¿Cómo devoraba tan prontamente el Toro? ¿En dónde cabia tanta mole de carne? En su estómago no; pues segun las observaciones anatómicas y geométricas, el estómago mas capaz, es incapaz de contener tal cantidad de carne. ¿Pues cómo se hacia esto? Los físicos recurren, para disol-

ver el problema, á la suma actividad de sus ácidos estomacáles, llamados por otros gástricos, ó pancreáticos. Ello sucederia por causas naturales, supuesto que hasta ahora no se ha hecho milagro para ostentar un comedor, un desmesurado comer. En el estómago del Avestruz por la fuerza y actividad de sus ácidos se disuelve el hierro. Con que habiendo mas y mas perfeccion en la combinacion de principios, resultará necesariamente mayor efecto. Por las operaciones chîmicas se ha venido en conocimiento de la actividad increible de los ácidos: Por esta arte tan útil á la medicina, y otras artes, se han encontrado en estos tiempos ilustrados, no los modos fantásticos de hacer el oro, como lo intentaron los fanaticos alquimistas en los

tiem-

tiempos de la barbarie, é ignorancia; sino los ayres fixos, los gases, los ácidos sulfuricos, los nitricos, y muriáticos, los alkalis, y otras cosas importantes á los hombres. Con los ácidos dichos sulfurico y nitrico se consigue preservarse de la peste, y se absorben en las Iglesias y enfermerías los miasmas y exâlaciones mefiticas de cuerpos corrompidos. Por los alkalis se dá tono y movimiento á los espíritus vitales y animales de los asfiticos, y apopleticos ó sorprendidos por el tufo del carbon, por sufocacion en agua, ó por otras causas. Por los ayres fixos, y gases se navega; por los ayres en los globos aerostáticos como navegan las Cigueñas. Concediendo al Demonio tanta valentia y actividad como le concede Feijoò, quien dice que dexandolo

obrar

obrar jugaria con el Globo, como los muchachos juegan con la pelota (y esto solo por su mucho saber de que no se le privó, privandole de la gracia) se concede en una criatura racional una muy amplia facultad para combinar el fuego con el agua, y la tierra con el ayre de muchas y varias maneras, haciendo de este modo cosas admirables, tanto que por eso los que las vén y no descubren en su raridad razon para atribuirlas á Dios, las atribuyen al Demonio.

El Demonio, puede hacer tanto: y los hombres que en su entender ó entendederas son algo menos que los Angeles, han descubierto tan maravillosos efectos en la varia combinacion de causas como demuestra la Historia de la física, y matemáticas: ¿qué no podrá

drá hacer naturaleza, cuyas propiedades no pueden comprehenderse sino por el autor de ella? El Arte nunca es naturaleza: en tanto es mas perfecto en quanto mas se acerca á ella y la imita. El hombre por la semejanza y analogias llega á combinar las cosas, á veces con tan buen suceso, que no solo causan admiracion, sino tambien muchas utilidades: como se verifica en la invencion de los para rayos de Franklin, célebre tanto por esto quanto por haber influido con su talento á la libertad de las Provincias únidas en América.

El con su talento filosófico, y observador de los fenómenos de la naturaleza, descubrió por la semejanza que observó entre el fuego eléctrico, y el de las nubes el arbitrio de subs-

traer-

traerselo con imponderable beneficio de la humanidad: valiendose para conseguirlo de aquellas materias y formas mas adeqüadas al fin_ El famoso Jenner, por su juicio de combinacion, descubriendo en las manos de los vaqueros los granos semejantes á los variolosos de las tetas de las vacas que ordeñaban, ha concebido la inoculacion del Pus vacuno en los hombres, y ha hecho con esta invencion al género humano un presente realmente de más interes que el de Franklin, y por eso ha sido benemérito de que se le erijan estatuas para inmortalizar su nombre= En lo mas mínimo, por la varia combinacion de los elementos, se descubren las resultas mas portentosas.

¿Quién sino naturaleza ha podido combinar el humedo de la Vívora, y

de la Tarantula, para causar tan raros fenómenos en quienes tan diminutamente, ó en muy pequeña porcion, lo inoculan mordiendo? El veneno de la vívora, congelando ó coagulando la sangre, la impide su movimiento y causa prontamente la muerte, sino se acude prontamente con el remedio. ¿Quién para tan poca materia dió tal grado de frialdad? Naturaleza. ¿Y quién á una poca porcion de hasta ó cuerno de Venado dió virtud contra este veneno? (es experimentar) naturaleza. Al veneno de la Tarantula ¿quién prestó tales qüalidades, quales son las que causa haciendo bailar de un raro modo al mordido? Naturaleza, ó la complicada combinacion de los elementos de este insecto: y el hombre en atencion á esta combinacion,

con

con su discurso ha inventado el remedio de este mal. En efecto combinando tonos en un instrumento músico, halló por analogía el remedio de este veneno_¿Quién por último ha dado al veneno de la rabia ó hidrofobia una actividad tal qual los efectos han mostrado? la naturaleza con sus reconditas combinaciones_ ¿Por qué unos Perros, Lobos, Gatos, y otros animales rabian, y muchos mas sin comparacion de la misma especie no rabian? por que aunque en los animales de una especie se hallen los mismos elementos, ó constitutivos de su temperamento, no en todos los individuos de la especie se verifica en todos tiempos la combinacion que se requiere para que sus humores adquieran la virtud deleteria ó venenosa.

Un

Un Gallo en el instante N. no está rabioso; y en el instante B., poco distante del primero, solo con haberse irritado riñendo con otro, ya rabia, y si muerde ò pica, trasfunde sus malignos efectos. Vé en lo hasta aqui dicho el significado del epiteto *demonia* que el filósofo dió á naturaleza. Pero yo digo que naturaleza es mas que demonia, supuesto que hace mas que el Demonio puede hacer por el conocimiento que tiene de ella. Este, por mucho poder que se le quiera conceder, nada hace sin permiso de Dios; y aun supuesta la voluntad ò permiso de Dios, los prodigios del Demonio siempre tienen en si un carácter por el que se distinguen de los del Omnipotente; por que de no, se daría ocasion á adoptar la falsa doctrina. Todo

es cierto, y tambien lo es, que ni los incrédulos Rouseau, Voltaire, Espinosa, ni otros impíos, por mucho que hayan procurado con sofisterías, ò negar los milagros verdaderos, ò confundir lo que es realmente fenòmeno raro de la naturaleza, con lo que excede sus fuerzas, podrán persuadirlo al que tenga el juicio en su lugar y preste oidos á la revelacion. No conocemos, es verdad, las fuerzas de la naturaleza; pero sabemos que ellas no son bastantes para dar la vida á un muerto, la vista á un ciego, á hacer que las aguas del mar formando un muro á la derecha, é izquierda, dexen el fondo enjuto para que pase el pueblo de Dios, y despues se unan para sumergir á Faraon y su exército con sus carros. Que se detenga el Sol en su carrera á

la

la voz de Josué, y que los muros de Jericó se arruinen sin mas arietes que el sonido de las trompetas. El hombre realmente sábio y prudente por las circunstancias discernirá las maravillosas obras del Criador de las fraudulentas obras de los hombres, y del Demonio. ¿Quién confundirá las obras prodigiosas del Taumaturgo Moyses con las de los Mágos sus rivales? ninguno que no sea un insensato. Las de Moyses fueron mayores y en confirmacion de la verdad. Y las de los Mágos, como pruebas de la mentira y del error, fueron ilusiones y prestigios del padre de la mentira. Por último el hombre sensato siempre dirá: Que es milagro lo que supera todas las fuerzas de toda naturaleza criada, y se hace ò contra su órden, ó fuera

de

de su órden. Si la cosa que se vé solo supera las fuerzas de una causa, será el resultado cosa admirable, ó rara, pero no milagro. No pueden admitirse ciertas definiciones del milagro que proponen ciertos filósofos modernos. Es certísimo que los milagros se incluyen en el sistéma de las leyes universales como efectos, si esto se entiende comprehendiendo en el número de las leyes universales la divina voluntad; mas es falso que el milagro se incluya en el sistéma de las leyes universales, si solo con este nombre se entienden aquellas solas, por las quales una causa criada se subordina á otras tales. La division que del milagro hace Santo Tomas, en la primera parte, qüestion 105, artículo octavo, es célebre, y recibida por los

Teó-

Teólogos. El milagro (dice el Santo Doctor) ó es tal en quanto á la substancia , como quando Dios hace algo, que de ningun modo puede hacerse naturalmente; en lo que se incluye la estacion del Sol, y su retroceso. ó es milagro en quanto es considerado el sugeto en quien recae, pues aun quando la accion por si no excede las fuerzas de naturaleza,es no obstante sobre naturaleza respecto del sugeto pasivo ó que recibe la operacion. Y asi la resurrecion de un muerto, y el dar vista á un ciego es operacion milagrosa; pues aunque naturaleza dé la vida y la vista, no puede hacer esto en un muerto ó en un ciego. Por último se considera el milagro en quanto al modo y órden de hacerse. Un enfermo, por exemplo , naturalmente podrá poner-

nerse bueno; pero cabal y repentinamente y sin medicina, esto es, mandando al Paralítico que tome á hombros su cama y se vaya, que se levante el Cojo á la palabra de S. Pedro, y corra delante de él y S. Juan, esto digo, no es, ni puede ser natural. ¿Quién en el Horno de Babilonia no vé un milagro viendo pasearse por él cantando alabanzas á Dios los tres Mancebos? El fuego por órden del Omnipotente dexó de quemar contra su natural virtud. Sabed (dixeron los tres Mancebos á Faraon), que si nuestro Dios quiere, nos sacará ilesos, sin que ni un cabello de nuestra cabeza se queme, de entre las devoradoras llamas. Aqui está patente el dedo de Dios. Para manifestar su poder, gloria, y la verdad de la religion que profesaban los

tres Mancebos que adoraban al solo Dios verdadero, y se negaban á tributar adoraciones á la Estatua del sobervio Nabuco. Solamente los que por sistéma impío no quieren salir de su impiedad atribuirán esto á las causas incognitas de naturaleza. Los recursos físicos y matemáticos de Roseau no tienen en esto recurso. El hecho evangélico de haber andado San Pedro por las aguas sin hundirse, sino quando se amortiguaba su fé, lleva un carácter de divinidad, que no se halla en el que dexo referido de autoridad de algun físico moderno, de haberse verificado como efecto natural de extraordinaria constitucion de aquel sugeto. El haberse verificado el tránsito del Pueblo de Dios por el Mar Roxo no es un caso igual, sino infinitamente diverso,

del tránsito que el exército de Alexandro el grande hizo por el Mar de Panfilia, valiendose de la ocasion que presenta el ordinario fluxo y refluxo, para executarlo; y habiendo conseguido quando mas, que los Soldados vadeasen con el agua hasta el pecho. Se cerraron las bocas de los Leones, para que no devorasen al justo Daniel arrojado al Lago de ellos. Se cerraron en otras ocasiones (como nos refiere la historia eclesiástica) quando los Atletas ó Mártires de Jesuchristo en los anfiteatros fueron expuestos á sus furias, y las furias Leoninas se transformaron en alagos de animales los mas domésticos. Pregunto, ¿éstos prodigios tienen el mismo carácter que aquel caso, que se refiere en la historia profana, y lo recuerda Feijoó, de haberse mostrado

un

un Leon manso y alagüeño al ver aquel infeliz esclavo Romano puesto en el anfiteatro para ser devorado por la bestia ? Dice el Profeta que el jumento conoce á su bien hechor, y conoce el pesebre de su dueño : y esto por instinto natural á la letra se verificó en este caso. Habia este hombre en la Africa, en medio de sus ardientes desiertos, sacado al Leon una espina de la planta de sus garras, le habia curado la herida, y el bruto manifestó su reconocimiento, yá en aquellos desiertos, yá en público, allá en Roma, donde por particular combinacion de sucesos, se volvieron á ver. Demos el debido lugar á las cosas, y no confundamos lo divino con lo humano, lo celeste con lo terrestre, y asi daremos

el punto debido al discurso. En el caso del Toledano hallamos un fenómeno á la verdad muy raro, y quizás original en su línea; pero caso expuesto al exâmen físico y matemático, en cuya atencion físicamente he discurrido, sin recurrir á lo divino, por que las circunstancias de hecho y sugeto no nos compelen á ello. Y si en vista de lo expuesto me preguntas ¿por qué y para qué ha criado Dios este hombre con tan maravillosa propiedad de no quemarse en el mayor fuego? responderé que esta pregunta puede provenir ó de grande ignorancia, ó de arrogante atrevimiento: vicios el uno físico, y el otro moral, que impiden al hombre conocer la limitacion de su entendimiento, y lo impenetrable de

las

las obras del Criador. Si á la ciencia humana pertenece indagar por qué y para qué Dios há criado estas y otras cosas, tambien la pertenecerá inquirir por qué y para qué ha criado á los hombres mortales, expuestos á tantas enfermedades de cuerpo, y á tantos delirios de la mente: por qué no los ha hecho muy robustos, fuertes, y menos menesterosos de conveniencias: por qué no há criado mas ó menos especies de animales que los que hay en la tierra:: mas se necesitaria recorrer todos los entes criados y sus efectos para indicar el por qué y para qué de infinitas cosas que ignoramos. Nuestra curiosidad, superior á nuestro conocimiento, se debe sujetar á nuestra razon, la qual en lo poco que nos puede

de descubrir, nos enseña, que no exîste cosa la mas ínfima sin su porqué, y que el supremo Hacedor lo ha criado todo con algun fin digno de su infinita sabiduria, y bondad. La criatura no es capáz de investigar porqué y paraqué el Criador ha hecho cada cosa que hay en el Mundo; pero su razon y revelacion divina le hacen conocer que todo exîste con su porqué, y con algun fin justo. En efecto: en todas las obras de nuestro supremo Criador es necesario distinguir los fines que podemos llamar físicos y morales. En órden á los fines ó causas físicas, que consisten en la razon física por qué ó para qué sirve cada cosa en este Mundo visible; todos debemos confesar que no exîste cosa alguna, la

qual

qual no conspire, y aun sea necesaria para conservar el buen órden y harmonia de la naturaleza. Si un artífice humano no hace máquina alguna, en la qual no haya cosa que no convenga al buen òrden de ella ¿creerémos, que el supremo artífice ha dispuesto el admirable é incomprehensible mecanismo de este mundo, sin el mayor órden, simetria, y proporcion? Es cierto que muchas cosas naturales son incomprehensibles; mas no por esto, prescindiendo de los fines ocultos de la Sabiduría de Dios, dexamos de conocer necesariamente que lo incomprehensible está hecho con el mayor órden. Para explicarte prácticamente lo que nos sucede en la consideracion de este mundo visible, quiero proponer

nerte este exemplo material= Supongo que entras en un gran Museo de Cirugia, Astronomía, y Física experimental, v. g. de Florencia, de Bolonia ó de su instituto, ó de París= al entrar en alguno de estos Museos, quedarás admirado, viendo tanta variedad y muchedumbre de instrumentos y de máquinas que no entiendes, ni sabes para que sirven, ni como se manejan. Si en estas circunstancias ves hacer algunas experiencias físicas, empezarás á reconocer con nueva admiracion el uso de aquellos instrumentos, ó máquinas cuyo artificio, aunque no lo comprehendas, deberás mirarle como maravilloso. Asi en gran parte sucede á todos los hombres que colocados en el gran Museo de este

mun-

mundo, observaremos en él innumerables cosas, que no comprehendemos, y en que al mismo tiempo nos vemos obligados á admirar el mayor artificio, considerando el concertado órden en que se nos presentan, y sus prodigiosos efectos. Si contemplamos los progresos de la Astronomía, hallaremos en ella que el conocimiento de los Cielos nos ha enseñado á formar ó arreglar los años, meses, semanas, dias: á ordenar las cronologias, fixar las épocas; y á conocer la latitud y longitud de los lugares (sin las quales los hombres no podrian vivir como hermanos que forman una familia); á determinar la figura y grandeza de la tierra, casa que Dios nos ha dado para habitacion. Si contemplamos los progre-

sos de la física y de la historia natural, encontraremos en las plantas, en los animales, en los metales, y en los mismos elementos, innumerables prodigiosos efectos y utilidades. Concluyamos diciendo, que todo quanto exîste en la tierra, se vé criado para servicio del hombre. El hombre es criado para servicio de Dios (como por razon natural lo conocemos): pues para obligarle mas y mas el Criador á su servicio, y darle materia de reconocimiento á su suprema bondad, sabiduría, y providencia, ha criado las criaturas terrestres para su servicio. A este fin crió los animales, los peces, y las demas innumerables criaturas, que con su muchedumbre y variedad enriquecen y hermosean el globo terra-

queo

queo ; y asi el hombre , en todas las criaturas, puede y debe encontrar innumerables motivos de reconocer y admirar la sábia providencia de nuestro Criador. Todos los nuevos conocimientos que cada dia tenemos , nos hacen conocer naturalmente que todas las criaturas gritan : *Dios infinitamente Sábio, Bueno, Poderoso , y Padre del genero humano.* La variedad y combinacion de cuerpos que se pueden hacer , y son compatibles con las leyes de la naturaleza , son innumerables : á la humana comprehension se ocultan el número , la calidad , y los efectos que pueden resultar de tal variedad , y combinacion ; y no habiendo motivo para salir del órden de la naturaleza, he explicado el fenóme-

meno propuesto segun estas leyes, explicando por necesaria conexîon lo que se debe entender milagroso. Veremos que discursos nos presenta Bonell, y otros Sábios, y segun que se funden mas ó menos en buenos y sólidos principios, prestaremos mas ó menos asenso á ellos. Yo asi, con este motivo, te he complacido, y he divertido honestamente los ocios de mi ministerio. El llenar el tiempo con utilidad es lo que mas importa. Dios nos ilumine, y nos dé la verdadera sabiduria.

P.D. ó adicion al discurso precedente.

Imitando tu, Sacristan, á los Genoveses, quienes en sus tabagíes todo el

el dia pasan fumando, te interesa saber que virtudes tiene esta planta que es tanto de tu agrado, y se hace mencion de ella, hablando de la virtud incombustible del Toledano, diciendo la gazeta que fumando se prepara para hacer las pruebas del fuego. Yo, para arredrarte y disuadirte el fumar, te podia mostrar un libro escrito hace mas de un siglo por un Medico Cordovés, y verías como este Medico afirmaba, que el tabaco ó el uso, era invencion del Diablo; y que sus efectos son tan mortiferos que el que lo usa debe estar preparado con todos los Sacramentos, y haber hecho testamento, como el que vá á morir inmediatamente; pero como estos males los causaría en aquel tiempo (basta

que

que lo diga un Medico) y nosotros vivimos en otro muy diferente, quando nadie se acuerda del Diablo para hacerle padre del tabaco, ni ya tienen vigor las excomuniones que fulminaron contra los que le usaban en polvo estando en las Iglesias; y como ya nosotros tenemos la experiencia que aun fumando los malos tabacos, que comunmente se venden, no se siguen tan fatales conseqüencias, podemos discurrir que el tabaco de estos tiempos estará inoculado con el especial, dulce, y aromatico que fuman los Sultanes de la Persia, y de los demas payses Orientales, y concederle las grandes virtudes de ser fresco en verano, aunque no se use de la maquina de los Turcos, y caliente en Invier-

vierno= El de ser antiflatulento, y el de ser un Nepentes que quita las pesadumbres, dá fuerzas á los Soldados para dar una escalada á una fortaleza; á los Marineros para hacer un abordage, y para dar vueltas al Globo con la serenidad de animo que el Capitan Kook, y que por último suple en muchos por pan, y quizás es preferido al pan; pues algunos quieren mas fumar que comer. ¿Y qué mucho que asi discurramos, si para ello tenemos varios exemplos prácticos en la Agricultura? El Azabuche es olivo silvestre, que enjertado (que es lo mismo que inoculado) con el olivo bueno, dá buen fruto: El Castaño enjerto dá buenas castañas: el Peral enjerto no dá Piruetanos, y asi de los demas vege-

getables. Por estas consideraciones no haciendo caso de las declamaciones entusiásticas del Medico Cordovés (que en aborrecer el tabaco no lo parece) te instruiré, diciendo lo que dice Tisot que habla en estos tiempos, y lo que opina su traductor Ortiz, Doct. de la Universidad de Zaragoza. Oye á Tisot: „Huid, dice, „el uso de aquellos vinos floxos, que „tienen mas de vinagre que vino, é „irritan mas que fortifican. El vino es „un remedio contra las desgracias de „la vida, y los enfados del ocio, y „muchas veces se embriaga la razon „por desterrar un pesar. ¿Pero semejante conducta será permitida? Es„to me trae á la memoria otro modo „de embriagarse: quiero decir, el

„hu-

„humo del tabaco , que está lleno de
„una sal acre , y un aceyte azufroso
„y narcotico. Ya he mostrado en otra
„obra el peligro que se sigue de fu-
„mar: Yo me contentaré aqui con de-
„cir en pocas palabras , que hace mal
„al estómago , dá dolores de cabeza,
„vertigos y anxîedades : que causa el
„letargo , la apoplexia , y en fin todos
„los efectos del opio , como lo juzga-
„ba el Canciller Bacon : el tabaco,
„cuyo uso ha empezado en nuestros
„dias, dice este Sábio, es una especie
„de hosciamo , que turba el cerebro
„como el opio. Es menester evitar
„un placer tan funesto á la salud , y
„al estudio, y dexarlo á los que lo to-
„man por perder tiempo." Hasta aqui
Tisot. El traductor dice : que Mr. Ti-
sot

sot afirma (en la Carta que escribió al Doct. Haller intitulada de las viruelas, apoplexia, é hidropesia) que las sales acres de que abunda el tabaco, estimulan las glandulas salivales, principalmente con la ayuda del calor, que les dá mas actividad. Estas sales excitan la saliva, y á los que no están habituados á fumar, les ocasiona vómitos, y muchas veces fluxos de vientre muy excesivos. Los fumadores alaban la virtud de la pipa para regir el vientre : quizá, dice Mr. Tisot, la amargura de estas sales, y su propiedad laxante, tiene virtud antiverminosa ; por que no se tiene prueba cierta de ello. Establece que el humo del Tabaco causa quatro daños, que son: Primero, la excreacion de saliva, y todas las

las enfermedades que de ella se siguen: por que como los fumadores escupen mucho fumando, en dexar la pipa no escupen mas en lo restante del dia, ni es de admirar, añade el Autor, por que no estimulado mas el organo, las mas veces se les seca la boca, y se vén obligados á beber mucho. Segundo: el fumar freqüentemente destruye las fuerzas del estómago, y las de los intestinos: quita el apetito, se debilitan las fuerzas, la naturaleza se hace perezosa, é incapáz de obrar, sino se aguza. Tercero: la acrimonia de las sales del tabaco se difunde por los humores. Quarto: finalmente el tabaco obliga á beber mucho, y este exceso abre la entrada á un sin número de enfer-

medades. Mr. Tisot fulmina contra el error de usar el tabaco, como preservativo de la apoplexia: he conocido muchos apopleticos, dice, que al tiempo que fumaban, como remedio contra su enfermedad, experimentando lo contrario, que fue apoplectizarse. No hay que contar exemplos de fumadores que han vivido largo tiempo. Mr. de Heide se lamenta de la muerte de un Medico muy habil, á quien le hizo perecer en la flor de su edad el amor al tabaco. Fuera de la apoplexia, y alferecia, el humo del tabaco ocasiona tambien gravísimas enfermedades de pecho, como lo observa Mr. de Heide, y Mr. Tulpio; la ictericia, segun Borrelli:

en-

enfermedades muy graves de higado, segun Van-Suvieten : la gota, segun Mr. Wervieff, y en fin la tisica, segun Haller &c. A tiempo que Mr. Tisot escribia esta carta, visitaba un hombre de un dolor violento de cabeza, que tenia la boca abrasada y seca, de haber fumado por librarse de un dolor intenso de muelas, y curó á este hombre con los refrescantes. Tampoco aprueba las ventajas del tabaco de polvo, que se toma á cada instante. No obstante todo lo que Mr. Tisot dice contra el humo del tabaco, no lo prohibe á los temperamentos laxôs y humedos, con tal que sea con moderacion, y se fume en Pipa larga y muy estrecha (asi lo hacen los Turcos) : el uso en-

seña, que el aceyte de que está impregnado, se queda pegado á las paredes del tubo. Puede ser útil en las enfermedades de redundancia serosa: Puede restablecer el equilibrio, quando las glandulas salivales están muy rebaxadas, é impedir una salivacion continua, y habitual: Puede aliviar á los asmáticos, quando su enfermedad depende de la estagnacion pituitosa en los pulmones: ha hecho provecho á los gruesos. ¿Será esto, quitandoles el apetito, ó excitando sus perezosas fibras? Hofman nos asegura, que el humo del tabaco ha curado grandes cólicos, pero no nos dice como: Si adormeciendo, ó purgando... Hasta aqui el Doct. Ortiz. Vemos que el ta-

baco es una cosa que segun unos mata, y segun otros dá la vida, como sucede quando se aplica á los ahogados. Del Café y Té han hablado del mismo modo problematico los físicos. Oia un anciano de la Francia (allá vá esa ánecdota) que el Café acortaba la vida, y dixo ironicamente: yo soy testigo de ello; pues ya tengo 90 años, y desde mi tierna edad he usado el Café. En Petersburgo ahora se ha celebrado la memoria de su fundador Pedro el grande, y para mayor realce de esta solemnidad, estubieron en un barco que usaba el Emperador (quizas seria obra de sus manos, pues se instruyò en Holanda en la construccion ó arquitectura naval) algunos ancianos de 120 años, y de 100 que

co-

conocieron poner los fundamentos de aquella Capital de Rusia. Estos pienso yo que fumaron (si son Marinos), y habrán fumado, y podrán decir lo que el Francés. Tu morirás Sacristan, si fumas tabaco, con que déxalo; y si mueres (cómo morirás) será por otro motivo: vamos al asunto. Se dispone, ó prepara el Toledano á hacer los ensayos, ó pruebas de su incombustibilidad, fumando. Yo creo que esto será aprehension suya: habituado á fumar, fumará al acostarse y levantarse; antes de comer, y despues, y al emprender sus operaciones. Pero siendo cierto, yo discurro asi por principios de física. Asi como por la frotacion del cristal se pone en movimiento el flogisto, ó calo-

lorico de los cuerpos (que se llama electrizacion): del mismo modo por el calorico del tabaco, se pondrá en accion la virtud antiignea que está esparcida por toda la textura del cuerpo del Toledano: ó quizás en este temperamento cause tanto calor con sus sales acres y sulfuricas el tabaco, que sea yá tal cuerpo un volcan; y entonces ya no siente el fuego: por que el calor no siente el calor, ni el frio siente el frio; y asi aunque en un estanque helado se meta un carámbano no se yela por estar helado. Si no es por lo dicho, será por lo que Dios sabe. No es necesario estenderme mas, basta de discusion; y y sea un para pasar.

NOTA.

Para que el Lector sepa lo que se discurrió á cerca del ahorcado de Valladolid, se pone á la letra lo que se escribió entonces.

Tu Sacristan, quieres que yo lo sepa todo, para satisfacer el apetito innato que manifiestas de adquirir noticias raras, con que lucirlo entre los amigos. Si yo supiese mucho, á ti te cabria una no pequeña porcion de mi ciencia; pues habiendote servido mi gorro clerical, este empapado de los efluvios de mi cerebro, y de algunos espíritus volatiles de mi glandula Pineal, que es la gaveta, segun Descartes, de mi alma, sin duda te hubiera comunicado, como se comuni-

nica por los miasmas un contagio, las especies de las cosas que están estampadas en mis sesos. Tu Cura ni aun sabe como están guisadas las morcillas este año que va á espirar. Tan subido es el precio de Puercos, que dá gana de profesar el Judaismo en quanto prohibe comer tocino, y cosa de Cerdo. Un Cura sabe bastante, si sabe coger los responsos, y comerse su tal qual merienda. Eso de estudiar es bueno para estudiantes. Y sin estudiar, poco ó nada se sabe. Segun este principio ¿qué he de saber yo ni de ahorcados, ni estrangulados (si es cosa diversa)? Contentate con saber urdir tus telas, manejar tu manicordio, y cantar los Kiries al organo, y renuncia el cacohetes que te po-

poseé de ser Sacristan erudito. Si la erudicion fuese de la eficacia y virtud que son las castañas asadas, ó tostadas como tambien las ubas, nueces, higos, pasas, y otras cosillas como estas, podias con ansia buscarla; pues tenias en casa el remedio de acallar á los chiquillos quando llorasen... buen pan, buen vino, y buena carne hacen buena sangre, decia mi tio que estudió mejor que otro el tratado de *cute curanda* tan recomendado por Epicuro. Aplicate á esto, y dexa á los demas que vivan ó mueran. Pero ya que instas en que diga lo que sé sobre el caso raro del ahorcado en Valladolid en estos dias pasados, me explicaré por complacerte. Digo que el caso no es tan raro que no tenga

ga exemplares. Feijoó trae el caso de haber ahorcado á un Ladron, y habiendole dexado colgando en el patíbulo, ó cadahalso, dió señales de vida al tiempo que uno pasaba de viage por alli, quien advertido cortó el cordel, y con algunos auxîlios que le suministrò, le volvió á la vida, que parecia habia perdido, le montó á la grupa de su caballo, y viajando ya los dos, manifestó el ahorcado su reconocimiento, quitando la vida á su bien hechor. El mismo Feijoó refiere lo que hizo un Ingles para experimentar lo que vé y siente un ahorcado antes de finar, estando bamboleando con los cordeles al pescuezo. Aseguró los cordeles de una viga, hizo su lanzada escurrediza aproposito, y es-

estando sobre una mesa, se arrojó de ella, é hizo sus cabriolas: cortó los cordeles un criado que lo vió en esta forma, y habiendole socorrido con los auxîlios que prescribe el arte, volvió en sí, y pudo contar lo que habia visto en su estrangulacion, y dixo: que le parecia se paseaba por los campos mas aménos= no quieras tu ver los campos eliseos por este camino. No hace mucho que he leido que teniendo un Anatomico un cadaver de un ahorcado en su quarto de operaciones para hacer la diseccion de él, fué sorprendido al verle vuelto en sí, y que desnudo se venia á él= Esto lo trae el Memorial literario, y vivió mucho tiempo el ahorcado, é hizo gran fortuna, habiendose

pa-

pasado á la Holanda, donde por casualidad volvió á tratar al Cirujano que le favoreció. En la Estremadura no ha mucho tiempo que murió un sugeto que fué ahorcado, no por delitos, sino por delinqüentes, y con un modo tan inhumano que no creo tenga exemplar; y tambien volvió en sí, y pudo fugarse de los facinerosos. Voy á referir esta ánecdota, que ha sucedido en mis tiempos. Entre la Ciudad de Coria y la Zarza Quemeda, hay una encomienda llamada Mallás que linda casi con Portugal: aqui despues de la penúltima guerra con este Reyno, se presentaron tres asesinos que mataban á toda persona sola que pasaba. El modo de matar era el mas bárbaro: colgaban de una encina

un

un cordel, con éste echaban una lazada al pescuezo= despues las manos hácia atras, y luego un pie que pendia en el ayre del cordel: en esta forma dexaban la desgraciada victima, y ella misma se ahorcaba, quando no pudiendo sostenerse, caia el pie levantado: Un Procurador del Comun de la Villa de Moraleja, cogido por los facinerosos, asi estuvo en el suplicio, y tirandole como muerto entre los destrozos de los muchos que ya eran sacrificados, volvió en sí por la noche, y reconociendo el peligro, se escapó, y fué el que descubrió esta maldad: que de no descubrirse, hubieran estado matando mucho mas tiempo. Le quedó la indeleble señal de tener los parpados de los ojos comi-

midos de las avispas, que encarnizadas, decia, causaban el dolor mas grande é inexplicable= En estos casos no se rompió la traquearteria, ó bien por estar osificada, ó petrificada (como se ha verificado en algunos) ó por no haberla oprimido bastante los cordeles: la circulacion de la sangre no cesó enteramente: el pulmon aun recibia algun impulso por la respiracion no impedida del todo; y quitada la opresion, tomaba mas aumento, y de aqui resultaba mo imiento perceptible en el paciente, que socorrido con otros auxîlios del arte, á saber, la sangria jugular &c.: recobra la vida al parecer perdida, lo que se llama asfixîa. En Londres donde no ahorcan sino dexandolos colgados, se

ha-

hace la caridad por los amigos del ahorcado de tirarle bien de los pies para sufocarle prontamente. En Barcelona no hace mucho que sucedió igual caso que el de Valladolid con otro Soldado. La naturaleza es demonia, como lo dice Aristóteles, y así hay casos raros en esto, y en haber vivido mucho tiempo algunos sin comer ni beber. Tu querrías que yo te dixese que cosa es anecdota, como quisiste saber si el Crispin de esta tierra era pariente del Crispin que trae el Marcial. Preguntalo al Hermano Canora, y sino estudia.

FIN

